

NOTAS ECONÓMICAS

Boletín Económico

4/2022

BANCO DE **ESPAÑA**
Eurosistema

ENCUESTA A LAS EMPRESAS ESPAÑOLAS
SOBRE LA EVOLUCIÓN DE SU ACTIVIDAD:
CUARTO TRIMESTRE DE 2022

Mario Izquierdo

RESUMEN

Las empresas españolas perciben una estabilización de su facturación en el cuarto trimestre de 2022, tras el descenso del tercero, y anticipan un comportamiento menos favorable para el primer trimestre de 2023. En cuanto al empleo, en los tres últimos meses del año se mantendría un avance similar al del tercer trimestre. Las sociedades encuestadas perciben un cierto alivio de las tensiones inflacionistas, que, no obstante, seguirían siendo elevadas. En concreto, las empresas reportan encarecimientos de sus consumos intermedios algo más contenidos que en el tercer trimestre, lo que se trasladaría a aumentos también ligeramente menores de los precios de venta de sus productos.

Palabras clave: perspectivas económicas, facturación, empleo, precios.

Códigos JEL: E32, L25, E66.

Esta nota ha sido elaborada por Mario Izquierdo, de la Dirección General de Economía y Estadística.

Introducción

Esta nota presenta los resultados de la edición más reciente de la Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Empresarial (EBAE), correspondiente al cuarto trimestre de este año. A través de la EBAE, una muestra de las sociedades no financieras españolas evalúa cada tres meses la evolución de su actividad en el trimestre corriente y las perspectivas para el corto plazo¹. En particular, la encuesta recopila información cualitativa sobre la facturación, el empleo y los precios pagados y cobrados por las empresas colaboradoras². Junto con las preguntas habituales sobre los principales condicionantes a los que está sometida la actividad empresarial, el cuestionario incluyó en esta ocasión, como en los dos trimestres anteriores, preguntas relativas a las consecuencias de la guerra en Ucrania y sobre la evolución a corto plazo de los márgenes y la inversión empresarial. El trabajo de campo se llevó a cabo entre el 14 y el 28 de noviembre. La encuesta fue remitida para su cumplimentación en línea a una muestra de cerca de 14.500 sociedades, de las que algo más de un tercio son colaboradoras habituales de la Central de Balances. Como en trimestres pasados, el grado de colaboración de las empresas ha sido muy satisfactorio, con un total de 5.585 encuestas válidas recibidas, lo que supone una tasa de respuesta del 38,2 %. En esta nota se detallan los principales resultados obtenidos a partir de dichas respuestas.

Facturación, empleo e inversión

El gráfico 1.1 resume la visión de las compañías acerca de la evolución de su facturación en el trimestre en curso y de las perspectivas para el siguiente, a partir de las respuestas a las ediciones de la EBAE más recientes³. Las contestaciones de

1 En [este vínculo](#) pueden consultarse detalles adicionales sobre la encuesta y las publicaciones realizadas a partir de las olas anteriores.

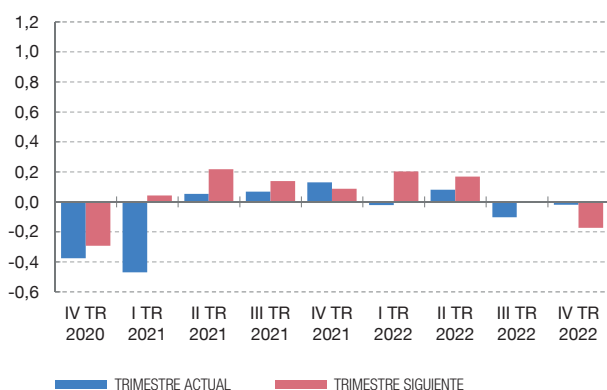
2 En períodos de baja inflación, la evolución de la facturación es una aproximación razonablemente buena de la evolución del volumen de ventas de una empresa en términos reales. No obstante, tras el fuerte repunte de la inflación iniciado el año pasado, las respuestas de las empresas sobre la variación de la facturación se verían más condicionadas por las variaciones de precios, lo que dificultaría la valoración de la evolución de la actividad empresarial en términos reales.

3 Los resultados que se presentan en esta nota se han calculado utilizando pesos que permiten replicar la distribución del empleo en la Estadística de Empresas Inscritas en la Seguridad Social por ramas (un total de 15) y por estratos de tamaño (4).

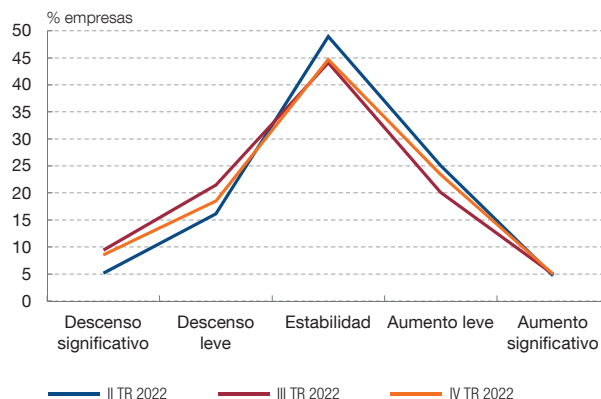
EVOLUCIÓN Y PERSPECTIVAS PARA LA ACTIVIDAD Y EL EMPLEO

Las empresas perciben una estabilización de su facturación en el cuarto trimestre, tras el deterioro del trimestre pasado, aunque las perspectivas para el comienzo del año próximo son más negativas. El empleo, por su parte, habría mantenido un dinamismo similar al del tercer trimestre del año. Por ramas de actividad, se observa un repunte de la facturación en los servicios de información y comunicaciones, mientras que la inversión muestra un tono algo menos negativo que en el trimestre pasado, especialmente en las empresas de mayor tamaño.

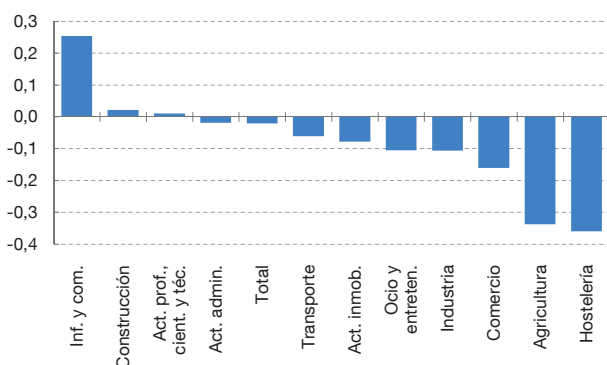
1 EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DE LA FACTURACIÓN (a)



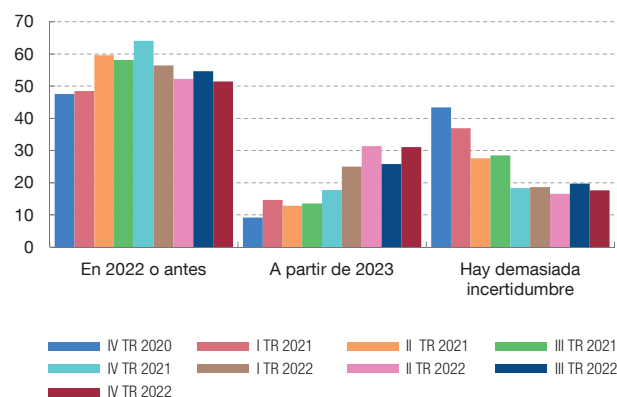
2 EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DE LA FACTURACIÓN



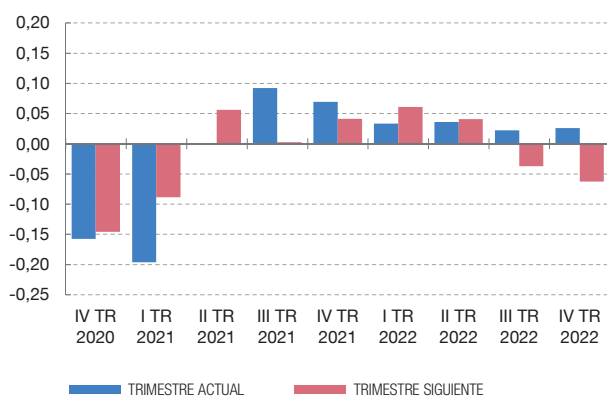
3 EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DE LA FACTURACIÓN POR RAMAS EN EL CUARTO TRIMESTRE DE 2022 (a)



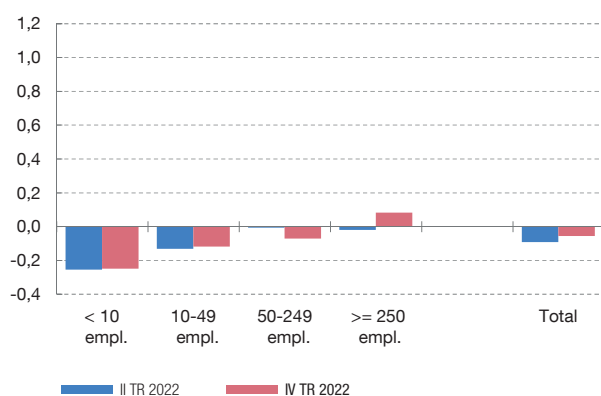
4 PERSPECTIVAS DE RECUPERACIÓN DEL NIVEL PREVIO A LA PANDEMIA



5 EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DEL EMPLEO (a)



6 EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DE LA INVERSIÓN POR TAMAÑO DE EMPRESA (a)



FUENTE: Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Empresarial.

a Índice construido asignando los siguientes valores a las respuestas cualitativas de las empresas: Aumento significativo = 2; Aumento leve = 1; Estabilidad = 0; Descenso leve = -1; Descenso significativo = -2.



las empresas se resumen en un índice que pondera sus valoraciones cualitativas formuladas en una escala de cinco niveles, comprendidos entre el «descenso significativo» y el «aumento significativo». De este modo, en los dos casos extremos en los que todos los encuestados recurrieran o bien a la primera o bien a la segunda de estas dos respuestas, el índice tomaría un valor de -2 y de 2, respectivamente⁴. De acuerdo con los resultados de la encuesta actual, las empresas de la muestra están experimentando en el cuarto trimestre una práctica estabilización de su facturación, tras el descenso del tercer trimestre y en línea con lo esperado hace tres meses. Las perspectivas para el primer trimestre del año próximo son menos favorables, ya que se espera una contracción de la facturación.

En consonancia con este indicador agregado, en el gráfico 1.2 se observa como, entre el tercer trimestre y el cuarto, se ha producido un modesto desplazamiento hacia la derecha de la distribución de respuestas de las empresas, lo que refleja un aumento de la proporción que declara estar registrando un aumento de su facturación en este trimestre. En concreto, el porcentaje de encuestados cuyas ventas han disminuido en este período es del 27 %, unos 3 puntos porcentuales (pp) menos que en el tercer trimestre, mientras que la proporción de empresas que afirman que su facturación está aumentando ha crecido hasta el 28,4 %, 3,4 pp más que en los meses de verano.

Por ramas de actividad, la evolución de la facturación empresarial está mostrando una notable heterogeneidad. En particular, cabe destacar el comportamiento muy favorable de los servicios de información y comunicaciones (véase gráfico 1.3), así como la recuperación de la construcción, rama cuya facturación había mostrado una mayor debilidad en los trimestres anteriores. En el extremo opuesto, la peor evolución de la facturación se observa en la agricultura (que ya había mostrado un tono negativo en el trimestre pasado) y la hostelería (cuyo comportamiento había sido, por el contrario, positivo en los dos trimestres anteriores). En el comercio y la industria, la actividad empresarial habría mantenido en el trimestre actual el tono negativo del trimestre anterior.

Además, con respecto a las expectativas acerca del momento en que recuperarán el nivel de actividad de finales de 2019 (previo, por tanto, a la pandemia), en torno a la mitad de las empresas encuestadas dice haberlo alcanzado ya (como se puede apreciar en el gráfico 1.4). Entre las que aún no lo han hecho, casi un tercio de ellas espera que esto suceda en 2023 (aproximadamente el 20 %) o más adelante (el 13 %). Finalmente, como en trimestres pasados, un porcentaje elevado de empresas (en torno al 20 %) afirman percibir demasiada incertidumbre como para poder precisar la fecha de la recuperación de ese nivel de actividad.

⁴ Las respuestas cualitativas son trasladadas a una escala numérica según la siguiente correspondencia: Descenso significativo = -2; Descenso leve = -1; Estabilidad = 0; Aumento leve = 1; Aumento significativo = 2.

El volumen de empleo habría aumentado ligeramente en el trimestre en curso en las empresas encuestadas, en una magnitud similar a la que declararon hace tres meses para el tercer trimestre (véase gráfico 1.5)⁵. Sin embargo, el incremento de la ocupación reportado ahora para el trimestre final del año contradice el descenso que las empresas esperaban en septiembre. La proporción de sociedades que indican que la ocupación se ha mantenido estable sigue siendo mayoritaria —es la respuesta proporcionada por un 65,3 % de las compañías de la muestra—, mientras que el porcentaje de empresas que esperan aumentos del empleo en este trimestre (19,2 %) sigue siendo mayor que el de las que esperan descensos (15,5 %). Para el primer trimestre de 2023, las perspectivas son menos favorables. En concreto, el indicador de la evolución trimestral del empleo prevista apunta, como en el trimestre anterior, a un retroceso, que, de confirmarse, sería el primero desde comienzos de 2021. En todo caso, al igual que en ediciones precedentes de la encuesta, se mantiene la mejor evolución relativa del empleo en comparación con la facturación si se toma como referencia el inicio de la crisis del COVID-19. En particular, la primera de estas variables se sitúa en el cuarto trimestre de 2022 un 1,1 % por debajo de dicha cota⁶, cuando en el caso de la segunda la brecha asciende aún al 1,8 %⁷.

Como en el trimestre pasado, la encuesta de este trimestre solicitó a las empresas colaboradoras información sobre la evolución coyuntural de sus decisiones de inversión. Los resultados muestran una leve mejora de la actividad inversora de las sociedades en el cuarto trimestre del año, período en el que aumentaron su inversión el 17,7 % de las empresas (12,4 % en el tercero). Por ramas de actividad, el mejor comportamiento de la inversión se concentró en ciertas ramas de servicios, como las actividades administrativas, el transporte, las actividades científicas y técnicas y la información y comunicaciones, mientras que en la agricultura, la construcción, el comercio y la hostelería la evolución fue negativa. Por tamaño empresarial, las empresas de mayor dimensión declaran, como en el trimestre pasado, estar aumentando su inversión, mientras que el resto la estarían reduciendo (véase gráfico 1.6).

Costes y precios

En relación con los costes de los consumos intermedios y los precios de venta, los resultados de la encuesta apuntan a una cierta moderación de las presiones

5 Específicamente, se solicita a las empresas que valoren la evolución del empleo una vez se descuentan los trabajadores afectados por un expediente de regulación temporal de empleo.

6 En general, los indicadores de empleo disponibles muestran un nivel de empleo ya superior al observado a finales de 2019 en términos de las personas ocupadas, aunque las horas efectivas de trabajo se situaron aún levemente por debajo del nivel prepandemia en el tercer trimestre (-0,9 %), según la información de la Contabilidad Nacional Trimestral.

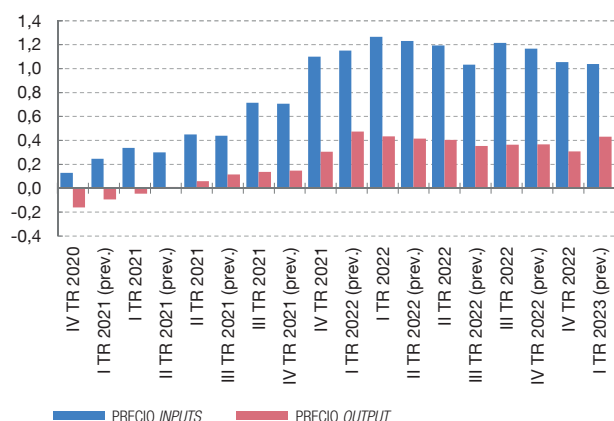
7 Estas cifras se obtienen a partir de las preguntas de la encuesta sobre la variación del empleo y la facturación respecto al nivel pre-COVID.

Gráfico 2

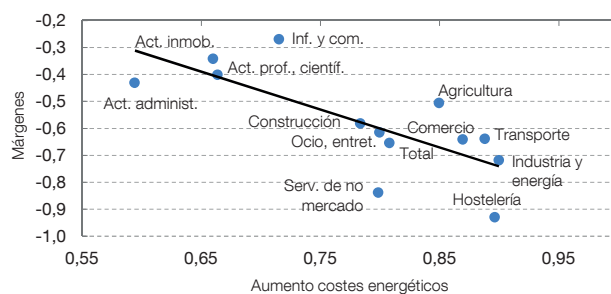
PRECIOS Y COSTES Y CONDICIONANTES DE LA ACTIVIDAD DE LAS EMPRESAS

Las tensiones alcistas en los precios de los *inputs* se han reducido en el cuarto trimestre del año, lo que probablemente haya contribuido al aumento algo inferior de los precios de venta. Las respuestas de las empresas sugieren una compresión de márgenes, que es mayor en aquellas ramas con mayores aumentos del coste de sus *inputs* energéticos. Las empresas declaran una traslación parcial de los aumentos de los costes observados hasta el momento, en un contexto en el que repunta levemente la proporción de empresas afectadas por una menor demanda de sus productos y se reduce el impacto de las dificultades de suministro. El principal canal por el que la guerra en Ucrania estaría afectando a la actividad empresarial sigue siendo el alza en el precio de los consumos intermedios, sobre todo energéticos.

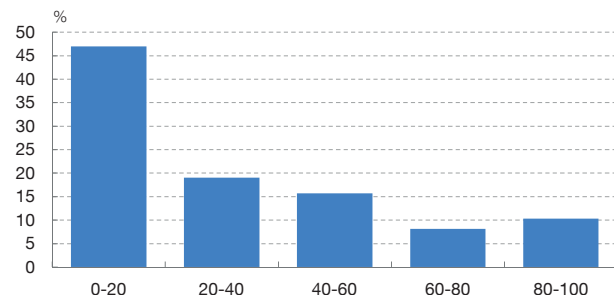
1 EVOLUCIÓN TRIMESTRAL DE LOS PRECIOS (a)



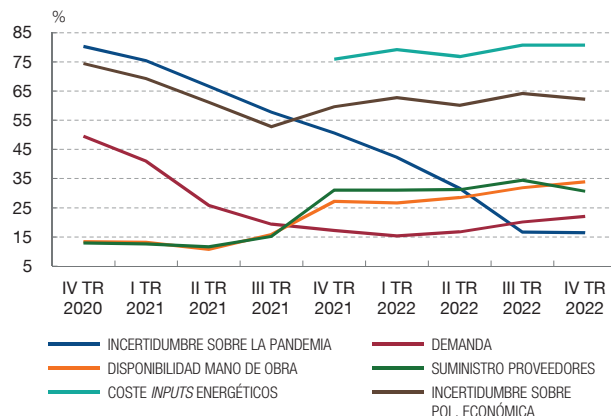
2 EVOLUCIÓN DE LOS MÁRGENES Y AUMENTO DE LOS COSTES ENERGÉTICOS POR RAMAS (a)



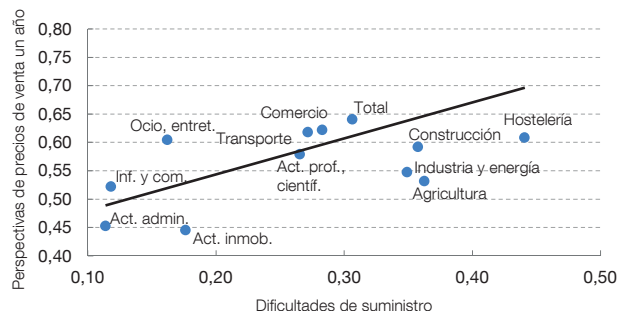
3 PROPORCIÓN DE LOS AUMENTOS DE COSTES PENDIENTES DE TRASLADAR A LOS PRECIOS DE VENTA



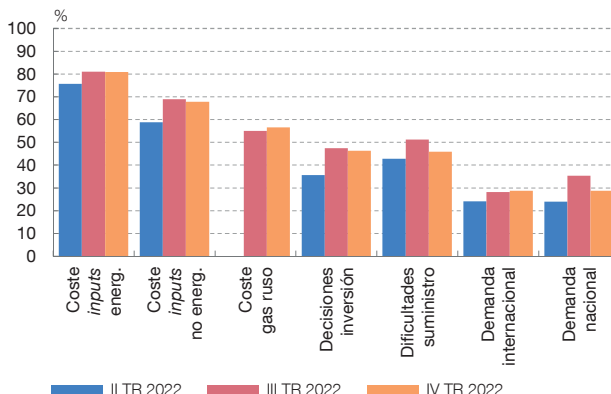
4 CONDICIONANTES DE LA ACTIVIDAD DE LA EMPRESA (b)



5 PERSPECTIVAS DE PRECIOS DE VENTA A UN AÑO Y DIFICULTADES DE SUMINISTRO, POR RAMAS (a)



6 CANALES DEL IMPACTO NEGATIVO DE LA GUERRA SOBRE LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL (b)



FUENTE: Encuesta del Banco de España sobre la Actividad Empresarial.

a Índice construido asignando los siguientes valores a las respuestas cualitativas de las empresas: Aumento significativo = 2; Aumento leve = 1; Estabilidad = 0; Descenso leve = -1; Descenso significativo = -2.

b Empresas que declaran un impacto negativo o muy negativo de cada uno de los factores sobre su actividad.



inflacionistas en este trimestre, que, no obstante, seguirían siendo muy elevadas (véase gráfico 2.1). En concreto, aunque una mayoría muy amplia de las empresas (un 75,3 % del total) manifiestan seguir experimentando, en el cuarto trimestre del año, un aumento adicional de los precios de sus *inputs* productivos, esta proporción es 5,5 pp inferior a la del trimestre pasado. En cuanto a las perspectivas de corto plazo, la mayor parte de las sociedades encuestadas anticipan que en el primer trimestre del año próximo estas presiones inflacionistas serán similares.

Cuando se pregunta a las empresas por sus perspectivas a un año vista, los resultados apuntan en la misma dirección: los encuestados esperan que la presión de costes de los *inputs* siga siendo elevada, pero algo menor que la prevista hace tres meses para el mismo horizonte temporal. En concreto, el 73,5 % de las sociedades esperan que, dentro de un año, sus costes sean superiores a los actuales, cerca de 5 pp menos que en la anterior edición de la EBAE.

De forma similar, las respuestas a las preguntas referidas a los precios de venta de los bienes y servicios producidos por las empresas encuestadas muestran un leve alivio de las tensiones inflacionistas, que, no obstante, siguen siendo elevadas (en el cuarto trimestre, un 33,5 % de las empresas afirman haber subido sus precios, lo que supone un pequeño descenso, de 3 pp, con respecto al trimestre anterior). Por ramas, esta disminución fue bastante generalizada, aunque se observó con más intensidad en la industria y en aquellas ramas de servicios, como la hostelería, que habían mostrado mayores aumentos de precios en el tercer trimestre. En cuanto a las perspectivas para el corto plazo, aumenta, hasta el 44,9 %, sin embargo, la proporción de empresas que tienen la intención de elevar sus precios en el primer trimestre de 2023.

En un horizonte de un año, se observa una estabilidad en las expectativas de aumentos de precios. En concreto, el porcentaje de empresas que esperan encarecer sus productos en los próximos doce meses se mantiene muy estable, algo por encima del 60 %. En conjunto, no obstante, según los indicadores utilizados, los incrementos actuales y previstos para los precios de venta siguen siendo inferiores a los registrados en el coste de los consumos intermedios, lo que continuaría sugiriendo una compresión de los márgenes empresariales.

Como en el trimestre anterior, la encuesta incluyó dos preguntas específicas sobre la evolución actual y prevista de los márgenes empresariales a corto plazo, que, según los encuestados, mostrarían un descenso similar al del trimestre pasado. La disminución estaría siendo más intensa en aquellas empresas pertenecientes a ramas que se enfrentan a una menor fortaleza de la demanda, a mayores dificultades de suministro y a crecimientos más elevados en el coste de sus *inputs* energéticos⁸ (véase gráfico 2.2). Por tamaño, las empresas más pequeñas declaran una peor evolución de sus márgenes.

8 La correlación entre ambas variables por ramas de actividad es estadísticamente significativa al 5 %.

Además, esta vez la encuesta incluyó una pregunta relativa a la proporción del aumento observado en los costes intermedios que las empresas aún no han trasladado a sus precios de venta pero planean trasladar en el futuro. Algo más de la mitad de las firmas encuestadas prevén trasladar en trimestres venideros una proporción superior al 20 % de los aumentos registrados hasta la fecha en los costes de sus *inputs* intermedios, pero solo un 18,4 % señalan que esa proporción es mayor del 60 % (véase gráfico 2.3). Por ramas de actividad, los aumentos de los costes pendientes de trasladar a los precios serían mayores en la industria y la hostelería.

Factores que inciden sobre la actividad

Entre los factores que están incidiendo sobre la actividad empresarial, los resultados confirman, como es lógico, el menor impacto negativo de la incertidumbre acerca de la evolución de la pandemia, como reflejo de la mejora de la situación epidemiológica y del levantamiento de las restricciones. En el caso de la incertidumbre sobre la política económica, se observa una estabilidad en los últimos trimestres tras el repunte del impacto negativo percibido por las empresas en la segunda mitad del año pasado. Sobre la escasez de demanda, los datos del cuarto trimestre mantienen el leve repunte de su incidencia como factor limitativo de la facturación observado en las ediciones anteriores más recientes de la encuesta (véase gráfico 2.4). Este repunte se ha observado especialmente en este trimestre en las actividades de comercio, transporte e industria.

Entre los factores de oferta, el aumento del coste de los *inputs* energéticos está afectando negativamente a la actividad del 81 % de las empresas encuestadas, porcentaje muy similar al de los trimestres anteriores. La incidencia negativa sobre la actividad de las empresas de las dificultades para recibir suministros de los proveedores habituales ha mostrado un cierto descenso en el cuarto trimestre. En concreto, es mencionado como un factor adverso por el 31 % de las empresas encuestadas, unos 3 pp menos que en el tercer trimestre. Esta disminución ha sido mayor en algunas de las actividades más negativamente afectadas en el pasado, como la industria y la construcción. En cuanto a la duración de estas dificultades, algo más de la mitad de las empresas encuestadas (57 %) esperan que los problemas con los suministros se solucionen antes de mediados del año próximo, mientras que solamente el 12 % esperan que estas dificultades perduren hasta 2024.

La escasez de mano de obra es percibida por parte del 34 % de las compañías como un factor que está afectando negativamente a su actividad. En términos agregados, este porcentaje es levemente superior (2 pp) al del trimestre pasado. Por ramas, las dificultades continúan siendo especialmente pronunciadas en la hostelería (donde el 62 % de las empresas declaran estar experimentando este problema, 5 pp más que hace tres meses) y, en menor medida, en la construcción (49 %).

En general, las ramas que están experimentando mayores dificultades de oferta (en términos del suministro de sus proveedores habituales o de aumentos de costes energéticos) tienden a prever mayores presiones sobre sus costes dentro de un año. Además, las empresas de las ramas con mayores dificultades de suministro esperan también mayores aumentos de sus precios de venta⁹ (probablemente como reflejo de los incrementos de costes más pronunciados) (véase gráfico 2.5).

Impacto de la guerra

Al igual que en los dos trimestres anteriores, se ha incluido una pregunta para evaluar las consecuencias económicas de la invasión rusa de Ucrania, en la que se solicita información sobre el impacto del conflicto bélico sobre la actividad empresarial a través de distintos canales. Los resultados obtenidos son muy similares a los de los dos trimestres pasados (véase gráfico 2.6).

En torno al 80 % de las sociedades declaran que el aumento del coste de los *inputs* energéticos es la principal vía a través de la cual la guerra está afectando negativamente a su facturación. Este impacto negativo es generalizado por ramas productivas, si bien su incidencia es mayor en aquellas que presentan una mayor dependencia de la energía, como las ramas industriales y agrícolas. Además, en torno al 70 % de las empresas se están viendo afectadas por el aumento del coste de otros *inputs* no energéticos y más de la mitad de ellas se declaran afectadas por el corte del suministro de gas ruso. Las dificultades de suministro asociadas al conflicto bélico estarían afectando a algo más del 45 % de las empresas, mientras que el impacto sobre la demanda, tanto nacional como internacional se mantiene relativamente contenido, dado que afecta a menos del 30 % de las firmas encuestadas. En conjunto, casi la mitad de ellas han decidido retrasar o reducir sus inversiones ante los cambios habidos en las perspectivas económicas tras el inicio del conflicto bélico. Según el tamaño empresarial, no se aprecian diferencias en el grado de afectación por el aumento del coste de los *inputs*, pero las empresas de menor dimensión declaran con mayor frecuencia haber visto reducida su demanda nacional y haber aplazado decisiones de inversión.

19.12.2022.

⁹ La correlación entre ambas variables por ramas de actividad es estadísticamente significativa al 10 %.